

AÑORANZA.

(A la Virgen del Brezo)

Virgen del Brezo,
quién te rezara
con la mirada puesta
en la montaña,
bajo esa Peña que da sombra
pero ilumina el alma.
Quién estuviera ahora
frente a tu imagen venerada,
quién pisara la hierba
de tu preciosa comarca:
tierra en que dejaron huella
las legiones romanas,
donde las ruinas de San Román
lloran tal vez olvidadas.
Yo quisiera volver y sentir
su quietud en mis entrañas,
poder llenar los pulmones
de ese aire fresco que sana
y en las manos, como copas,
beber el agua que mana
de las grietas del Espigüete
y del colosal Curavacas.
¡Ay Virgen del Brezo,
Patrona de la montaña,
qué lejos me encuentro hoy
de tu divina morada!